

LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN EN LOS PAÍSES BÁLTICOS

Angel L. Rubio Moraga
Universidad Complutense de Madrid
Departamento de Historia de la Comunicación Social

Lograr el Estado de Bienestar moderno es la meta perseguida en los Países Bálticos. Los diferentes programas políticos, económicos y sociales aplicados en Lituania, Letonia y Estonia en los últimos diez años pretenden conducir al establecimiento de auténticas democracias en estos países. Sin embargo, los valores, aptitudes y creencias de unos habitantes que en algunos casos han vivido bajo dos o tres sistemas políticos diferentes no se pueden cambiar en tan sólo una década. El estudio de dichos valores y creencias en los países Bálticos¹ ha revelado la existencia de profundas diferencias generacionales debidas tanto a las propias características de las distintas generaciones poblaciones como a las circunstancias políticas que les ha tocado vivir.

El período soviético dejó una profunda huella en el sistema de valores de la población que se crió bajo dicho régimen. El proceso de cambio intergeneracional ha conllevado en estos países al desarrollo de puntos de vista modernos en los que los valores más destacados son el individualismo y la confianza en las instituciones democráticas y, en especial, en los medios de comunicación.

Los grandes teóricos de la modernización desde Karl Marx a Max Weber, pasando por Daniel Bell, afirman que el desarrollo económico cambia el mundo en la medida en que cambia también los valores tradicionales provocando a su vez una menor diferenciación por motivos religiosos, culturales o geográficos. Huntington², por su parte, afirma que el mundo se encuentra dividido en ocho o nueve grandes civilizaciones basadas en diferencias culturales que han pervivido por siglos. De semejante parecer son Putnam³ y Fukuyama⁴

1 Björklund, F., Liubiniené, V., "Value Change Related to the Process of Democratisation in Lithuania, Latvia and Estonia" en *Research Reports 2004:1*, Stockholm, Södertörns Högskola, 2004, pág. 60.

2 Huntington, S. P. *The Clash of Civilizations?*, Foreign Affairs, 72, 3, 1993. Huntington, S. P. *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, New York, Simon and Schuster, 1996.

³ Putnam, R., *Making Democracy Work: Civic Tradition in Modern Italy*, Princeton, Princeton University Press, 1993.

⁴ Fukuyama, F. *Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity*, New York, Free Press, 1995.

quienes sostienen que las tradiciones culturales perduran y forjan el comportamiento político y económico de las sociedades actuales. Inglehart⁵ afirma que el desarrollo económico está ligado al síndrome de cambios previsibles. Modernización y postmodernización están fuertemente ligados al desarrollo económico, pero la postmodernización representa una etapa posterior de desarrollo que conlleva creencias muy diferentes de aquellas que caracterizan a la modernización. Estos sistemas de creencias no son simples consecuencias de cambios económicos o sociales, si bien toman forma y son forjados por las condiciones socioeconómicas⁶. En la sociedad postmoderna el énfasis en el logro económico como principal prioridad deja paso a un énfasis creciente en la calidad de vida.

Las actitudes, orientaciones, emociones y expresiones difieren enormemente entre la población de una nación y de otra fundamentalmente por motivos culturales. Históricamente, la Iglesia Católica Romana fue el prototipo de una institución jerárquica, centralizada, mientras que las Iglesias Protestantes estaban relativamente descentralizadas y más abiertas al control local. Sin embargo, la religión no es el único factor que determina las diferencias culturales⁷, sino que estas también vienen determinadas por la herencia histórica de la nación. En este sentido, uno de los hechos históricos más importantes que tuvieron lugar en el siglo XX fue el auge y caída del imperio comunista que una vez rigió los destinos de un tercio de la población mundial. El comunismo dejó una profunda huella en los sistemas de valores de los países que lo vivieron, como es el caso de Estonia, Letonia y Lituania que, aún siendo parte de la iglesia protestante o de la Católica Romana, cayeron dentro de la zona de influencia comunista. Las sociedades con un patrimonio cultural común tienden a formar igualmente grupos comunes. Sin embargo, sus posiciones reflejan también su propio nivel de desarrollo económico, su estructura ocupacional, su religión, su experiencia del sistema comunista, su patrimonio cultural y otras influencias históricas importantes⁸. Así, los tres países bálticos tienen en común muchas cosas como países ex socialistas, pero hay muchas diferencias cuya explicación es básicamente cultural.

La Unión Europea se ha propuesto la ambiciosa meta de establecer una Sociedad del Conocimiento más competitiva. Ese conocimiento pone en movimiento cosas, es una

⁵ Inglehart, R., "Changing Values in the New Millennium: Challenges to Representative Democracy", en *The Future of Representative Democracy*, Seminario en la Universidad de Umea, Hedemora, Gidlund, 2000, pág. 23.

⁶ Inglehart, R. *Modernization and Postmodernization, Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies*, Princeton, Princeton University Press, 1997, pág. 8.

⁷ Inglehart, R., 2000, *Op. Cit.*, pág. 32.

⁸ *Ibidem*, pág. 35.

aptitud indispensable para actuar. La tecnología es la aplicación práctica del conocimiento y puede interpretarse como un producto social que incorpora tanto los artilugios humanos como el conocimiento y las ideas. Ahora bien, ¿Cuáles son los cambios que está experimentando el panorama mediático en los Países Bálticos? ¿Cuáles son las diferencias entre estos países? ¿Cuáles son las razones y principales tendencias que determinan el uso o no de las tecnologías digitales?

Las tecnologías dividen hoy en día a los países más avanzados de los menos avanzados y su aplicación o no tiene mucho que ver con las desigualdades económicas y sociales que caracterizan el mundo actual. Existe una correlación evidente entre la situación del panorama mediático de un país, especialmente el audiovisual, y el nivel de acceso de la población a las tecnologías digitales. Otro factor significativo que también influye en la existencia de esa brecha digital, de esa diferenciación, es la disponibilidad de ordenadores y dispositivos de hardware en las familias. Los países y regiones que cuentan con menor acceso a los recursos de los medios de comunicación y con menor penetración de la electrónica en los hogares representan hoy la parte menos desarrollada del mundo y son precisamente aquellos en los que la brecha digital supone un mayor problema en todos los ámbitos -sector económico, político y social-. Mientras en los países más avanzados la población todavía puede argumentar miles de razones para estar o no estar en Internet, en los países menos desarrollados la principal razón para no estar en la Red es la falta de acceso, bien por motivos económicos (el coste de acceso a Internet rivaliza con el coste de productos de primera necesidad), tecnológicos o geográficos (el acceso a Internet fuera de los cascos urbanos está limitado)⁹.

La posición de los Países Bálticos respecto al contexto global o europeo en cuanto al uso y difusión de las Nuevas Tecnologías de la Información es un tanto contradictoria. Hay algunos puntos en los que estos países ocupan una posición de liderazgo en el contexto europeo y, sin embargo, hay otros que necesitan la aplicación de un urgente programa de desarrollo. Nuevas desigualdades sociales, resultado de los profundos cambios sufridos por las estructuras sociales de los países ex socialistas, surgieron de forma simultánea a la rápida difusión y aplicación de las Nuevas Tecnologías de la Información entre ciertos grupos de la población. Al mismo tiempo el desequilibrio resultante de las continuas crisis económicas y de las transformaciones de las estructuras sociales se va a ver exacerbado por el desarrollo dispar de las propias Tecnologías de la Información.

⁹ Vartanova, E., "Digital Divide and the Changing Political/Media Environment of Post-Socialist Europe" en *The International Journal for Communication Studies*, Londres, Sage Publications, 2002, Vol. 64(5), págs. 449-465.

En muchos aspectos hay tantas similitudes como diferencias a lo largo de la Europa post-socialista. Territorios diferentes, recursos demográficos y naturales de muy diversa cuantía, estructuras económicas, sistemas legales, tradiciones sociales y culturales, etc., todo ello juega un papel cada vez más importante en la promoción de las Tecnologías de la Información en los países de la Europa post-socialista.

Los países de Europa Central y del Este llegaron a la última década del siglo XX con unas infraestructuras mediáticas y de telecomunicaciones heredadas en muchos casos de la era del control vertical y de la economía planificada. Aunque en estos países existían diversos contextos políticos y diferentes tradiciones culturales, las características básicas del sector de la información, los medios de comunicación y las telecomunicaciones permanecieron iguales. El Estado fue el principal jugador en el sector de las telecomunicaciones, especialmente en cuanto al control de la infraestructura se refiere. La penetración de los medios audiovisuales entre la población se mantuvo especialmente alta debido al importante papel ideológico e instructivo que las elites comunistas concedieron a la televisión y a la radio¹⁰. El monopolio estatal en la radiodifusión se mantuvo gracias a la existencia de un emisor fuertemente controlado, mientras que en el ámbito de las telecomunicaciones el Estado estableció una serie de normas que, en muchos casos, provocaron el subdesarrollo de dicho sector industrial.

No importa lo diferentes que pudieran parecer los sistemas de información en los países socialistas, todos ellos sirvieron al objetivo del control estatal, mientras que el poder para tomar decisiones económicas, administrativas o de programación fue mantenido única y exclusivamente por la elite gobernante, la *Nomenklatura* Comunista. En esta línea, la política de telefonía, dirigida a sectores específicos, también sirvió al objetivo del control y la vigilancia, manteniendo el sector casi subdesarrollado. Por otra parte, el proceso de digitalización y de convergencia tecnológica que había comenzado en la década de los 80 apenas fue seriamente analizado por el Estado y los medios de comunicación hasta 1990. De esta forma, los países de la Europa post-socialista partían con una fuerte desventaja en el sector de los medios de información y de las telecomunicaciones lo que contribuyó a aumentar aún más la brecha digital en estos países dada la ausencia de inversiones en telecomunicaciones propia de la estrategia general de la economía socialista planificada¹¹.

Los pasos y direcciones hacia el cambio difieren significativamente de un país a otro en función de una serie de características nacionales. Así podemos distinguir factores tan diversos como el nivel de desarrollo económico y la habilidad de las economías

¹⁰ McQuail, D. *McQuail's Mass Communication Theory*, Londres, Sage, 2000, págs. 212-213.

¹¹ Vartanova, E., *Op. Cit.*

nacionales para aceptar y aplicar las ventajas de las Nuevas Tecnologías de la Información, un contexto político y legislativo favorable a la iniciativa privada, la velocidad y el nivel de privatización en los sectores industrial y financiero, la apertura de los mercados nacionales a las inversiones extranjeras, la evolución tecnológica del sector de los medios de comunicación y en especial la digitalización de los contenidos, servicios y redes de difusión informativa que en algunos casos podría reforzar la convergencia de los medios de comunicación y de otros sectores (tecnologías de la información y telecomunicaciones), el grado de corrupción de los regímenes emergentes y la liberalización real del sector de las telecomunicaciones.

El caso de Lituania

El sector de servicios de la información, la industria de las telecomunicaciones y los medios de comunicación se han convertido en elementos importantes para la modernización y gestión de la economía lituana. En los años soviéticos Lituania se especializó en la electrónica y en la elaboración tanto de software como de hardware lo que permitió que, en líneas generales, el nivel de informatización lituano fuera realmente alto según los estándares soviéticos. Las redes de empresas situadas en Lituania, incluyendo las militares, producían grandes cantidades de chips informáticos, equipos informáticos y periféricos. Este patrimonio tecnológico proveyó al país de una infraestructura tremendamente cualificada para la producción de hardware, parte dominante del mercado nacional de Tecnologías del Conocimiento. Desde principios de la década de los 90 los programas fueron preparados y supervisados por el Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicación, pero muchos de los programas más ambiciosos y probablemente de mayor aplicación a escala internacional quedaron tan sólo formulados en el papel y rara vez eran implementados. Esta circunstancia está directamente relacionada con la fuerte recesión que afectó a Lituania en los años de transición y que dejó en el 2002 un Producto Interior Bruto equivalente al 78% del que tenían en 1989. Esto supuso un fuerte obstáculo para los esfuerzos de desarrollo de la Sociedad de la Información en Lituania, si bien desde finales de los 90 los esfuerzos en el ámbito de las Nuevas Tecnologías de la Información y el Conocimiento empezaron a ser más dinámicos¹².

¹² *eEurope+ 2003 Data Collection, Monitoring and Benchmarking Final Progress Report*, Phare Provision of Services to the Phare Candidate Countries y *eEurope+ Best Practices Report*, Diciembre, 2003.

La división entre el ámbito rural y el urbano es muy pronunciada en Lituania donde el 31% de la población vive en áreas rurales. Sin embargo, el 80% de líneas fijas de telefonía se encuentra en las áreas urbanas (entre 2.000 y 100.000 habitantes). En los asentamientos rurales (por debajo de los 2.000 habitantes) tan sólo el 35% de las familias cuenta con líneas fijas mientras que el 37% no ha tenido nunca teléfono fijo ni móvil.

Respecto al **uso de informática y ordenadores**, el número de equipos por cada cien familias es significativamente inferior al promedio registrado en Europa Central lo que supone un importante obstáculo para el índice de crecimiento de uso de Internet. Tan sólo un reducido porcentaje de los equipos informáticos familiares dispone de los elementos y hardware necesarios para conectarse a Internet. Un dato para el optimismo es el incremento de un 39% en cuanto a la propiedad de equipos informáticos que registró la Oficina de Estadística lituana en la segunda mitad del 2003, dato realmente meritorio si tenemos en cuenta que el precio medio del equipo informática en Lituania es realmente caro costando hasta 4 veces más que la media en Europa Central¹³.

En cuanto al **uso de Internet**, aunque este se encuentra en el promedio de Europa Central, el progreso ha sido realmente considerable desde 2001 año en el que Lituania figuraba como uno de los países de Europa Central con menor número de conexiones. En la actualidad, el 9% de los lituanos accede a Internet desde casa, el 5% lo hace desde *cibercafés*, el 11% desde el lugar de trabajo y el 9% desde los centros de educación¹⁴. Estos dos últimos datos (acceso desde el trabajo y desde el lugar de estudios) superan en Lituania el porcentaje medio registrado en Europa Central.

Otro aspecto relacionado con la Sociedad de la Información lituana es el que hace referencia a la **e-Education**. En este sentido, y según los datos oficiales y de Eurostat, el 45% de la población de Lituania (entre 25 y 64 años) tiene estudios superiores lo que le sitúa entre los primeros del mundo. Sin embargo, en términos de literatura digital (lectura y escritura en la Red) Lituania tan sólo cuenta con un 0,4% frente al 0,8% del resto de Europa¹⁵. A ello hay que añadir que Lituania cuenta con el porcentaje menor de ordenadores conectados a Internet en educación secundaria de todo el ámbito europeo. A pesar de ese dato, el 40% de los usuarios de Internet en Lituania se encuentra entre los 16 y los 24 años y el 82% de los mismos accede a Internet desde el lugar de estudios¹⁶.

¹³ *eEurope+ Best Practices Report*, Diciembre, 2003.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ SIBIS Pocket Book 2002/2003. *Mastering the Information Society in the EU, the EU Accession Countries, Switzerland and the US*, Bonn, Empirica, 2003A.

¹⁶ *eEurope+ Progress Report*, Junio, 2003.

Muy pocos lituanos compran a través de Internet (0,8% del total de la población) siendo el país con menor porcentaje de ventas de *e-commerce* de toda Europa Central, donde la media de usuarios de Internet que compran en línea se sitúa en torno al 3,5%¹⁷. Ese 0,8% de la población total significa que tan sólo el 3,5% de los usuarios de Internet lituanos ha comprado en línea. Esta circunstancia podría estar relacionada con el hecho de que Lituania tardó bastante tiempo en superar las normas de comercio electrónico de la Unión Europea.

Es sin embargo notable para el caso lituano que, a diferencia de lo que sucede en el resto de países de la Europa Central, sean las mujeres las que más utilizan Internet en especial los servicios bancarios y todo lo relacionado con la adquisición de bienes y servicios. A pesar de eso los datos porcentuales no son positivos: tan sólo el 5,1% de la población lituana usaba los servicios de banca *online* en junio de 2003 y aún fue más baja la cifra en diciembre del mismo año (2,4%), lo que les sitúa tremendamente lejos de los datos que para el mismo período encontramos en el país vecino, Estonia, con un 40% de la población total haciendo uso de los servicios de banca *online*¹⁸.

Según el informe *eEurope+*, el gasto medio de un lituano para acceder a Internet le supone el 10,3% de sus ingresos mensuales (la media en Europa Central se encontraba en torno al 7,2% en diciembre de 2003). Según IBM¹⁹, el precio del acceso a Internet en Lituania es el segundo más alto en toda Europa Central con un coste de 58,2 Euros por mes, tan sólo superado por Letonia, y muy lejos del coste medio máximo de la Unión Europea (18,8 Euros)²⁰.

También el precio medio de un PC es muy superior en Lituania que en el resto de países de Europa Central en relación con los ingresos familiares mensuales, circunstancia esta que limita considerablemente el crecimiento en el uso de Internet. En diciembre de 2003 el precio medio de un equipo informático se situaba en torno a los 1.159 Euros, frente a los 614 Euros que costaba en Estonia y los 663 Euros de Letonia²¹.

Por último, en lo que respecta a Lituania, a la hora de argumentar razones para no conectarse a Internet, el 13% de la población afirma que la principal razón es el alto precio de los equipos informáticos (el 12% de la población Centroeuropea sitúa también este

¹⁷ *eEurope+ Best Practices Report*, Diciembre, 2003.

¹⁸ *eEurope+ Best Practices Report*, Diciembre, 2003.

¹⁹ *IBM Business Consulting Services*, 3d Report on Monitoring of EU Candidate Countries (Telecommunication Services Sector), 2003.

²⁰ *IBM Business Consulting Services*, 4d Report on Monitoring of EU Candidate Countries (Telecommunication Services Sector), 2003.

²¹ *eEurope+ Best Practices Report*, Diciembre, 2003.

factor como la principal razón para no conectarse a Internet), el 10% de los lituanos critican el alto coste de la conexión a Internet (8% en Europa Central) y el 6,5% de la población reconoce que no sabe usar un ordenador (21% de la población centroeuropea)²².

La Sociedad de la Información en Letonia

Según los estándares de los países de Europa Central, Letonia aparece como un país de desarrollo medio con un Producto Interior Bruto per cápita que equivale tan sólo al 38% del nivel de la Unión Europea, ligeramente por debajo del PIB per cápita de Lituania y Estonia. El 30% de la población vive en áreas rurales y, al igual que los países vecinos, también sufrió una fuerte recesión económica en los años de transición motivada fundamentalmente por la desaparición de relaciones económicas con los países de la antigua Unión Soviética (El PIB letón en 2002 representaba sólo el 81% del que había tenido en 1989).

Respecto al **uso de equipos informáticos**, muy pocas unidades familiares tienen ordenadores, situándose en este aspecto muy por debajo de la media de Europa Central, mientras que el 56% de las familias que poseen equipo informático y línea de teléfono fija no tiene acceso a Internet²³.

A pesar de eso, ha habido un enorme desarrollo en el **uso de Internet** con un crecimiento del 7,3% en 2001 y un 13% en 2002 para llegar así al 25% de la población que tiene acceso a Internet en 2003 (al menos una vez por semana). De esta forma, Letonia se situaba en Diciembre de 2003 por encima de la media de Europa Central en cuanto al uso de Internet se refiere. Sin embargo, ese mismo año se va a producir un cierto estancamiento, puesto que en Enero de 2003 el 28% de la población letona ya contaba con acceso a Internet según el informe SIBIS²⁴. Además, el uso en áreas metropolitanas descendió entre junio y diciembre del 2003 en un 11% mientras que en las áreas urbanas dicho uso descendió un 2,7% para los mismos meses mientras que en las zonas rurales aumentó un 5,1%. Estos datos podrían indicar un nivel de saturación de la penetración de Internet en Letonia a una escala más bien baja.

²² *Ibidem*.

²³ *eEurope+ Best Practices Report*, Diciembre, 2003.

²⁴ SIBIS Pocket Book 2002/2003. *Mastering the Information Society in the EU, the EU Accession Countries, Switzerland and the US*, Bonn, Empirica, 2003A. pág. 11.

El 51% de la población letona que usa de forma habitual Internet lo hace desde el lugar de trabajo, el 32% desde la casa, el 31% desde el lugar de estudios y el 15% desde *cibercafés*²⁵.

Estos datos convierten a Letonia en un país atípico respecto a Europa Central donde la mitad de los usuarios de Internet acceden a los servicios *online* desde el hogar (50%), un 43% lo hace desde la oficina o lugar de trabajo, un 27% desde los centros de estudio y un 19% desde los *cibercafés*²⁶. El mayor crecimiento en cuanto al uso de Internet se refiere en Letonia se ha producido en relación con el lugar de trabajo, los centros educativos y los *cibercafés* como principales sitios de acceso a Internet, si bien se ha producido un importante crecimiento en el acceso desde el hogar para el período de Junio a Diciembre de 2003 y ello a pesar del alto coste de acceso a la Red.

El **Comercio Electrónico** es también un área en la que Letonia queda por detrás de la media Centroeuropea (1,5% de usuarios letones realizan operaciones de comercio electrónico frente al 3,5% de la población en Europa Central). Según el informe SIBIS, Letonia ocupa el penúltimo puesto en esta área respecto a los países centroeuropeos²⁷. Este dato contrasta fuertemente con el 8,6% de la población letona con acceso a Internet que hace uso de los servicios de la **Banca Electrónica**, lo que representa un porcentaje muy superior a la media de Europa Central (4% de la población con acceso a Internet). Para justificar estas cifras hay algunos datos que pueden resultar contradictorios. El primero de ellos sería el alto número de tarjetas de crédito disponibles en Letonia (más de un millón) a pesar de lo cual la población es muy reticente a la hora de realizar operaciones de Comercio Electrónico. Frente a ello hay que reseñar que la mayoría de letones recibe su sueldo a través de la cuenta corriente y los bancos suelen ofrecer a sus clientes una gran variedad de servicios bancarios a través de Internet.

Como sucede en Estonia, el potencial que Letonia posee para el Comercio Electrónico podría estar limitado por el reducido tamaño del país y el hecho de que los usuarios de Internet se encuentran concentrados en unas pocas áreas urbanas lo que hace aún más difícil las compras *online* de carácter internacionales. Al igual que en el país vecino, los servicios bancarios letones pasaron directamente de las transacciones en metálico a las operaciones vía Internet, saltándose la fase de las transacciones vía talonario. Así pues, el importante desarrollo y uso de los servicios de la Banca Electrónica en Letonia podría servir de estímulo al futuro desarrollo del Comercio Electrónico y de otros servicios *online* en el país.

²⁵ *eEurope+ Best Practices Report*, Diciembre, 2003.

²⁶ *Ibidem*

²⁷ SIBIS Statistical Indicators Benchmarking the Information Society. Country Report, 5, Latvia, 2003.

En definitiva, parece que las barreras financieras en Letonia no son excesivamente importantes y ello podría propiciar un crecimiento considerable del uso de servicios en Internet en los próximos años. Respecto a las razones que los letones argumentan para justificar el no acceder a Internet, la principal, según el 19% de la población, es que los equipos informáticos tienen un coste muy elevado (el promedio centroeuropeo es del 18%), mientras que tan sólo el 9,8% de la población opina que la principal razón es el alto precio de la conexión a Internet (frente al 13% de la población de Europa Central que opina lo mismo)²⁸. A pesar de este dato, según los últimos estudios realizados por IBM, el coste del acceso a Internet en Letonia es realmente elevado en comparación con los países del resto de Europa²⁹.

Estonia y la influencia de los países Nórdicos

Estonia, como Letonia y Lituania, estuvo bajo el gobierno soviético hasta 1991 y a pesar de que la pequeña república (1,4 millones de habitantes) fue una de las más desarrolladas económicamente de la antigua Unión Soviética, los continuos bloqueos para integrarse en el grupo mayoritario de la Unión Europea han detenido en cierta forma su desarrollo económico. La recesión de los años de transición fue en Estonia mucho más profunda que en la mayoría de los países centroeuropeos, en parte por el hecho de que la mayoría de sus relaciones económicas con el resto de países de la antigua Unión Soviética han quedado bloqueadas. A pesar de ello, Estonia mantiene una fuerte relación económica con Finlandia (incluso el lenguaje finés está bastante extendido entre la población estonia), lo que le ha permitido copiar algunas de las iniciativas aplicadas por uno de los países que cuenta con un modelo de Sociedad de la Información más avanzado a nivel mundial. El valor de la Inversión Directa Extranjera como porcentaje del PIB fue en 2001 del 66%, el más alto de Europa Central y del Este³⁰. Ello se debe principalmente al gran interés que las grandes compañías suecas (Swedigh Tella) y finesas (Finnish Sonera) han tenido desde los años de la transición en las infraestructuras de telecomunicaciones estonias.

A mediados de los 90 el gobierno estonio puso en marcha un programa nacional de informatización de los centros de estudio llamado “Tiger Leap”. En 1997, el 25% de los

²⁸ *eEurope+ Best Practices Report*, Diciembre, 2003.

²⁹ *IBM Business Consulting Services, 3d Report on Monitoring of EU Candidate Countries (Telecommunication Services Sector)*, 2003.

³⁰ *World Investment Report*, 2003, pág. 61

colegios contaba ya con acceso a Internet si bien el proyecto tenía como principal objetivo lograr la plena conexión de todos los lugares de estudio para el año 2000. Estonia cuenta también con más de 30 puntos de acceso público a Internet –una especie de centros electrónicos comunales donde todo el mundo puede usar equipos informáticos y diferentes servicios de Internet totalmente gratis-. Además proporcionan igualmente información en línea, consultas en Red, materiales de referencia y entrenamiento para el uso de Internet a todos los visitantes³¹.

Si el número de llamadas internacionales puede ser considerado como vara de medir para el proceso de internacionalización de un país, entonces Estonia está tremendamente internacionalizada. Para el año 2000, los estonios realizaron una media de 149 minutos de llamadas internacionales por propietario de línea de teléfono frente a los 78 minutos de Letonia y los 33 de Lituania³².

A principios del 2004, se podían encontrar en el país un total de 181 lugares (plazas, hoteles, bares, estaciones, gasolineras, etc.) con acceso público a Internet inalámbrico (WIFI), de los cuales dos tercios eran totalmente gratis.

Respecto al **uso de ordenadores**, Estonia posee un número relativamente bajo de equipos informáticos por hogar (tan sólo el 37% de familias dispone de algún ordenador), pero la mayoría de ellas cuenta con acceso a Internet de tal forma que el 59% de los cibernautas estonios se conecta a Internet desde casa (frente al 50% en Centroeuropa)³³.

Debido al alto **uso de Internet** en el país, Estonia ocupaba en el 2003 el séptimo lugar entre los países de la Unión Europea y de Europa Central por detrás de Dinamarca, Suecia, Finlandia, Alemania, Holanda y Reino Unido. Pero, al igual que sucedió antes en Letonia, el uso de Internet se estancó a finales del mismo año.

El 67% de la población estonia comprendida entre los 6 y los 14 años son usuarios regulares de Internet y el 88% de los mismos ha usado al menos una vez Internet según el informe SIBIS³⁴. Según el mismo informe, el 88% de la población entre 16 y 20 años usan Internet al menos una vez a la semana durante los últimos tres meses³⁵.

Un punto clave para comprender el gran desarrollo que la Sociedad de la Información ha alcanzado en Estonia es la rápida extensión de los Puntos de Acceso Público a Internet (PIAPs). Los primeros se establecieron en el país gracias a las donaciones occidentales en 1997. Su rápida expansión desde entonces permite a los

³¹ *The Estonian Tiger Leap into the 21st Century*, disponible en www.esis.ee/ist2000/background/tiigrihype

³² *World Bank Report*, 2003, pág. 199.

³³ *eEurope+ Best Practices Report*, Diciembre, 2003, pág. 75.

³⁴ *SIBIS, Statistical Indicators Benchmarking the Information Society*, Country Report, 3, Estonia, 2003.

³⁵ *eEurope+ Progress Report*, Junio, 2003.

estonios ocupar el primer puesto del ranking centroeuropeo en cuanto a número de Puntos de Acceso a Internet se refiere con un 0,756 por mil, lo que supone unos 500 PIAPs³⁶. Desde finales del 2002 y principios del 2003 todas las bibliotecas estonias ofrecen acceso a Internet de forma gratuita. Sin embargo, los usuarios estonios no hacen un uso mayor de estos Puntos de Acceso Público que los usuarios centroeuropeos y muy pocos acceden a Internet desde *cibercafés* (tan sólo un 8,5% frente al 19% de la población en Europa Central)³⁷.

Un aspecto a destacar en el panorama de la Sociedad de la Información estonia es el relacionado con la *e-Sanidad*. Del total de profesionales médicos, el 93% disponen de equipos informáticos actualizados en la sala de consulta³⁸, de los cuales el 92% tiene acceso a Internet³⁹. Una de las explicaciones de estas cifras tan altas es el hecho de que todos los usuarios de los servicios de Sanidad estonios cuentan con una tarjeta electrónica cuyo registro y control requiere del uso de equipo informático especialmente preparado. Siguiendo con los datos de Sanidad, el 43% del personal médico utilizó en junio de 2003 Internet para intercambiar puntos de vista, registros e historiales sobre los pacientes, sin embargo esa cifra se redujo drásticamente en Diciembre de 2003⁴⁰ pasando a ser de tan sólo un 13%. Ello es debido a la adopción de una Ley de Protección de los Datos Personales que impuso fuertes limitaciones al intercambio de datos personales.

Respecto al **uso de las Nuevas Tecnologías de la Información**, los **negocios** y el **Comercio Electrónico**, el 40% de la población estonia realiza operaciones de Banca *online* de forma habitual⁴¹, mientras que el 7,9% hace uso de los servicios de Comercio Electrónico regularmente⁴², si bien una amplia mayoría de las compras realizadas por Internet en el caso estonio tienen que ver con servicios financieros. En gran medida, el alto uso de los servicios bancarios vía Internet está relacionado en el caso estonio con la fuerte presencia en el país de empresas y grandes grupos nórdicos, especialmente de Finlandia. A ello hay que sumar el hecho de que la población estonia posee un alto grado de confianza en los servicios bancarios de su país, circunstancia un tanto paradójica puesto que dicha confianza no era ni mucho menos una característica habitual durante los años de

³⁶ *SIBIS, Statistical Indicators Benchmarking the Information Society, Country Report, 3, Estonia, 2003.*

³⁷ *eEurope+ Best Practices Report, Diciembre, 2003.*

³⁸ *eEurope+ Best Practices Report, Diciembre, 2003.* La cifra era aún mayor en Junio de 2003, con un 97% del total de profesionales médicos.

³⁹ *Ibidem.*

⁴⁰ *Ibidem.*

⁴¹ *Ibidem.*

⁴² *Ibidem.*

sometimiento al régimen soviético. A pesar de ello, y gracias a un impresionante cambio de espíritu de la sociedad, a finales de 2002 se registraban en el país un total de 650.000 usuarios de Banca *online* para un total de 1,4 millones de habitantes, cifra realmente meritoria si tenemos en cuenta el nivel económico estonio que en términos del PIB per cápita representa tan sólo el 45% de la media en la Unión Europea.

Una cuestión también relacionada con las Nuevas Tecnologías de la Información y que se ha convertido en un problema social cada vez más recurrente en Estonia es la Fuga de Cerebros en el campo de las Nuevas Tecnologías, fuga que sitúa al país en el puesto número 29 del ranking a nivel mundial⁴³.

Otro factor que también explica el alto grado de penetración de Internet en Estonia es el bajo coste de la conexión, cuyo gasto medio es de 16 Euros al mes frente a los 17 Euros de media en Europa Central.

Respecto a los que no usan Internet, podemos destacar dos grandes grupos: uno que supondría casi el 60% de los que prefieren no usar Internet y que se encuentra por encima de los 50 años de edad con un interés mínimo en cuestiones de salud, y un segundo grupo que supondría el 27% de los no-usuarios compuesto en su mayoría por obreros relacionados con la construcción o similares.

Conclusiones

Los datos proporcionados por la Oficina Nacional de Estadística de Estonia y Lituania, organizados por áreas rurales, urbanas y metropolitanas, permiten observar una significativa brecha entre los tres ámbitos. En el caso estonio, tan sólo el 20% de las familias del ámbito rural posee una línea telefónica fija frente al 50% en el ámbito urbano y del 100% en las áreas metropolitanas. En el caso lituano las cifras son muy parecidas, si bien la división entre el ámbito rural y el urbano no es tan pronunciada como en Estonia. Así en Lituania tenemos que un 25% de las familias del área rural posee línea telefónica fija, por un 50% en el área urbana y aproximadamente el 75% en el área metropolitana.

Estonia es, respecto a los países bálticos, el líder claro en cuanto a la penetración de la Banda Ancha por ADSL o Cable, hecho éste tremendamente esperanzador si consideramos las políticas de fomento de la Sociedad de la Información de la Unión Europea, que consideran que la extensión y desarrollo de la Banda Ancha es el principal medio para el desarrollo futuro y el éxito de los servicios de *e-Sanidad*, *e-Business* y

⁴³ Global IT Outlook, 2004.

Administración Electrónica. En este último ámbito Estonia destaca también por encima de sus vecinos, logrando un alto desarrollo de los servicios de *e-Government*, cuya eficacia depende en gran medida de la calidad y velocidad de las líneas de Banda Ancha.

En general y para los tres países del área báltica se han observado considerables discrepancias entre la información proporcionada por los Proveedores de Servicios de Internet y los Operadores de Telecomunicaciones sobre todo en lo referente al número de líneas ADSL y sus características. Así por ejemplo, en Estonia se registra un mayor número de líneas ADSL de las que los propios Operadores reconocen, lo que podría significar una falta de reconocimiento por parte de estos a la importancia que la Banda Ancha tiene en el futuro desarrollo de la Sociedad de la Información en Estonia. Por su parte, en Lituania encontramos el caso contrario, puesto que el uso que se hace de las líneas de Alta Velocidad está muy por debajo de la disponibilidad existente.

Respecto al coste de los equipos informáticos, en Estonia el precio de un Ordenador Personal es ligeramente superior al salario medio mensual, mientras que en Lituania y Letonia el precio de un equipo informático preparado para conectarse a Internet es más del doble del salario medio mensual⁴⁴. Esta circunstancia afecta gravemente al desarrollo de Internet en estos países dado el alto coste del equipo necesario para efectuar la conexión y les sitúa entre los países con menor índice de penetración de Internet por hogar.

Uno de los aspectos en los que más énfasis hemos puesto en el presente artículo es el relacionado con las razones argumentadas por aquellos que deciden no usar Internet. Entre los principales motivos aparece la falta de cobertura en los hogares –las líneas y el cableado de Banda Ancha no están disponibles en muchas zonas del país, incluso en Estonia, que tiene el mayor índice de penetración de Internet-. También el hecho de rechazar el uso de Internet puede indicar por parte de esa población una apreciación de Internet como herramienta poco útil, irrelevante o no prioritaria en sus vidas. Esta circunstancia cuenta con el respaldo del 31% de la población lituana que no quiere conectarse a Internet y un porcentaje muy similar en Letonia. A ello hay que sumar la falta de habilidades informáticas o de experiencia con ordenadores que muchos alegan como principal razón para no hacer uso de Internet y, por supuesto, el alto precio de los equipos informáticos.

Respecto a los contenidos más demandados por los usuarios de Internet en las Repúblicas Bálticas, la búsqueda de información sobre bienes y servicios ha experimentando un fuerte crecimiento en Estonia con más de un 15%, mientras que el uso de servicios relacionados con viajes y alojamientos ha crecido algo más del 5%. Este tipo

⁴⁴ En el caso lituano el precio de un PC puede llegar incluso a ser cuatro veces superior al salario medio mensual.

de servicios relacionados con el Ocio y el Tiempo Libre han sido de los más efectivos a la hora de comercializar sus productos y vender sus servicios en línea no sólo entre la población letona, estonia o lituana, sino también hacia el exterior, especialmente hacia el resto de los países de la Unión Europea y América del Norte, por lo que podrían convertirse en un futuro inmediato en la principal vía de éxito del Comercio Electrónico báltico.

A pesar de ello, de momento las cifras no son muy esperanzadoras pues si bien es cierto que el comercio de bienes ha aumentado en Estonia por encima del 5%, en Letonia se ha reducido el 4%. Algo parecido ocurre con los servicios de Banca *online*. Mientras en Estonia se ha producido un incremento del 5% en Lituania dichos servicios han caído un 9% y en Letonia el 5%.

Bibliografía

- BJÖRKLUND, F., LIUBINIENĖ, V., “Value Change Related to the Process of Democratisation in Lithuania, Latvia and Estonia” en *Research Reports 2004:1*, Stockholm, Södertörns Högskola, 2004.
- *eEurope+ 2003 Data Collection, Monitoring and Benchmarking Final Progress Report, Phare Provision of Services to the Phare Candidate Countries*, 2003.
- *eEurope+ Best Practices Report*, Diciembre, 2003.
- *eEurope + 2003 Progress Report*, Junio, 2003.
- FUKUYAMA, F., *Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity*, New York, Free Press, 1995.
- HUNTINGTON, S. P., “The Clash of Civilizations?” en *Foreign Affairs*, vol. 72 núm. 3, 1993.
- HUNTINGTON, S. P., *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, New York, Simon and Schuster, 1996.
- *IBM Business Consulting Services*, 3d Report on Monitoring of EU Candidate Countries (Telecommunication Services Sector), 2003.
- *IBM Business Consulting Services*, 4d Report on Monitoring of EU Candidate Countries (Telecommunication Services Sector), 2003.
- INGLEHART, R., *Modernization and Postmodernization. Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies*, Princeton, Princeton University Press, 1997.
- INGLEHART, R., “Changing Values in the New Millennium: Challenges to Representative Democracy” en *The Future of Representative Democracy*, Seminario en la Universidad de Umeå, Hedemora, Gidlund, 2000.
- MCQUAIL, D., *McQuail's Mass Communication Theory*, Londres, Sage, 2000.
- PUTNAM, R., *Making Democracy Work: Civic Tradition in Modern Italy*, Princeton, Princeton University Press, 1993.
- SIBIS Pocket book 2002/2003, *Mastering the Information Society in the EU, the EU Accession Countries, Switzerland and the US*, Bonn, Empirica, 2003.

- SIBIS, *Statistical Indicators Benchmarking the Information Society*, Country Report, 3, Estonia, 2003.
- SIBIS, *Statistical Indicators Benchmarking the Information Society*. Country Report, 5, Letonia, 2003.
- SIBIS, *Statistical Indicators Benchmarking the Information Society*. Country Report, 6, Lituania, 2003.
- *The Estonian Tiger Leap into the 21st Century*, disponible en www.esis.ee/ist2000/background/tiigrihype, 2000.
- VARTANOVA, E., “Digital Divide and the Changing Political/Media Environment of Post-Socialist Europe” en *The International Journal for Communication Studies*, Vol. 64, núm. 5, págs. 449-465, Londres, Sage Publications, 2002.
- VILMANTE, L., SAULIUS, K., “The Changing Media Environment in the Baltic States” en *II Cibercongreso sobre la Sociedad de la Información*, 2004.